



Ordóñez, Ruiz Espejo, García Peláez, De la Torre, Tallón y López escenifican el acuerdo al que llegaron a última hora de ayer en la sede de Metro Málaga. :: CARLOS MORET

El Ayuntamiento acepta el tranvía al Civil a cambio de no pagar por las obras del metro



IGNACIO LILLO

lillo@diariosur.es

Junta y Consistorio firman un protocolo de intenciones que desbloquea la financiación necesaria para ponerlo en marcha

MÁLAGA. 11 del 11 a las 11 (de la noche). Después de cinco horas de reunión suenan aplausos en el piso superior de la sede de la sociedad concesionaria. Minutos después, las comitivas de la Junta, el Ayuntamiento y la empresa bajan juntas. También se dirigen de la misma manera a los periodistas. Van a comparecer juntos. Buena señal. Hay acuerdo. El metro se prolongará hasta el Civil en superficie, en forma de tranvía, y lo hará por el itinerario que a priori ofrecía mejores perspectivas: por la calle Santa Elena, Eugenio Gross y Blas de Lezo, hasta desembocar en el entorno hospitalario.

A cambio, la Consejería de Fomento exige al Consistorio de pagar nada por las obras ya realizadas (32 millones de euros); se prestará a compen-

sar las infraestructuras que están por hacer con otras de movilidad sostenible en la ciudad, tal y como ocurrió en el caso de Sevilla. Además, se abre la posibilidad a una rebaja en la parte del canon que el Consistorio tiene que poner para el sostenimiento del nuevo medio de transporte.

Pero, sobre todo, el documento suscrito anoche por el alcalde, Francisco de la Torre, y el director general de Movilidad, José Luis Ordóñez, supone el respaldo que la entidad encargada de la construcción y explotación del suburbano necesitaba para desbloquear los más de 45 millones de euros que tiene pendientes de recibir por parte de la entidad encargada de la financiación, el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y que son

claves para garantizar la pervivencia de la empresa, evitar la entrada en concurso de acreedores y llevar a cabo las contrataciones y las últimas labores necesarias de cara a la próxima entrada en servicio.

«Finalmente, no ha habido manera de que el grupo de expertos pudiera dar su opinión; ha habido insistencia por parte de la Consejería en que sea de la forma en que lo planteaba

y la línea de tranvía irá por la zona de Eugenio Gross y Blas de Lezo», dijo el regidor. Respecto a los temas de financiación, comentó que hay coincidencia de criterio en cuanto a la necesidad de estudiar un nuevo marco general. En este sentido, se admite la compensación de la deuda «en términos de inversiones realizadas por el Ayuntamiento en obras de movilidad sostenible». Con esto, añadió

De la Torre, se resuelve uno de los puntos de litigio que existían. «Quedan más cuestiones, pero también reconocemos que la Consejería no tiene todavía todos los datos para poder abordarlas con claridad, y necesita un cierto tiempo para ver con la concesionaria las condiciones de la explotación. Pero estamos en un buen clima para, sobre los términos de un modelo de addenda que hemos entregado, se recojan las demás cuestiones que hemos planteado». En este sentido, se abre la puerta a negociar compensaciones por los tajos que quedan por ejecutar.

Para ello, se han previsto próximas reuniones, con un plazo temporal claro: antes de que comience la explotación del nuevo servicio que, dicho

La nueva propuesta de convenio abre la puerta a un futuro acuerdo global de financiación

Ambas partes acuerdan que antes de la próxima inauguración estarán resueltos todos los flecos

Incertidumbre y sobresaltos hasta el último minuto

:: I. LILLO

MÁLAGA. No hubo tiempo ni para un respiro. Demasiada incertidumbre acumulada en las semanas anteriores. Y ni siquiera ayer se despejaron hasta el último minuto. Cuando las cuatro horas de tensa espera parecían dar paso al anuncio de un acuerdo, un movimiento de última hora sembró las du-

das. La enésima duda de la jornada. Un sinvivir de entradas y salidas, de periodistas y técnicos atentos a cualquier gesto cazado de una puerta entreabierta, de cierras que parecían y luego se esfumaban, y que sumaba otro episodio.

Por la puerta entreabierta de la antesala del despacho donde se celebró la 'cumbre' se veía al delega-

do de la Junta en Málaga, José Luis Ruiz Espejo. Quienes esperaban noticias en los pasillos de la sede de Metro Málaga contuvieron la respiración. Mal asunto. Si se daba todo por encarrilado, ¿a quién estaba llamando Espejo? ¿A Sevilla para obtener el 'placet' de un acuerdo? ¿Acaso a la presidenta, Susana Díaz, que ayer estaba en Málaga en el foro de la socialdemocracia europea? Una incógnita.

Ese enigma fue el penúltimo acto de un genuino suspense que acabó con cordialidad manifiesta de las partes. Las de un lado y las del otro.

No era para menos. Una intensa jornada como esta merece algo más que felicitaciones. Hasta aplausos. Los móviles de autoridades y asesores se debieron de quedar sin batería. Demasiadas consultas que hacer para no dejar hasta el último fleco atado. Y bien atado.

Cinco horas, cinco, en la que hubo tiempo hasta para especulaciones. Sobre todo, por saber hasta dónde iba a llevar sus pretensiones el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre. Cinco horas, cinco, en las que a alguno les dio por silbar aquello de 'Y nos dieron las diez'.

